

# Caracterización de conflictos socioambientales en las comunidades del Medio y Bajo Sinú

## Resumen Ejecutivo



**Elaborado y publicado por:**

Pensamiento y Acción Social (PAS)

Diagonal 42 No. 19-17 - Oficina 201 - Bogotá, Colombia

(57+1) 7518776 - 3200117

[www.pas.org.co](http://www.pas.org.co)

**Autor:**

Alex Galván Guzmán

**Equipo Línea de Territorios y Derechos Humanos:**

Valeria Maldonado, Wilson Pinilla, Paula Álvarez, Christian Mantilla

**Lugar de publicación:**

Bogotá, Colombia

**Fecha de publicación:**

Diciembre, 2021

El contenido de este documento no compromete a Broederlijk Delen como institución financiadora del proyecto. Se puede citar o fotocopiar para uso no comercial siempre y cuando se cite la fuente.

# Resumen ejecutivo

El conflicto armado en Colombia tuvo su origen en la imposibilidad de transformar el latifundismo, herencia de la colonización. Durante el siglo XX, la lucha por la tierra originó un proceso de desplazamiento causado por la violencia en las zonas rurales, que no se ha podido detener con los procesos de paz que desde los años 90 se han firmado con los grupos insurgentes. Sin embargo, las comunidades que, gracias a sus luchas y procesos de resistencia, han logrado acceso a la tierra, se enfrentan a nuevos conflictos como el derecho al agua. Es el caso de las tres comunidades del departamento de Córdoba en el Caribe Colombiano que estudiamos en la presente investigación. Se trata de las comunidades de Valle Encantado, la Asociación de Campesinos Agropecuarios de El Quindío (Ascadeq) y la Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes para el Desarrollo Comunitario de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú (Asprosig) articuladas al Grupo por la Defensa de la Tierra y el Territorio de Córdoba, GTTC.

Estos nuevos conflictos, que hemos caracterizado como socioambientales, han generado estrategias de organización y resistencia ante las diferentes violencias que sobre estas comunidades ejercen grupos empresariales, actores armados ilegales e incluso en mismo Estado. En la investigación, consideramos que estos conflictos – algunos presentes y otros potenciales – son continuidad del conflicto pasado de lucha por la tierra que libraron las comunidades campesinas de esta región.

Por tanto, la intención de esta investigación es generar conocimientos que contribuyan a la acción política y la incidencia de estas comunidades. Para ello, el estudio se sustentó en la ecología política latinoamericana, que emergió durante la década de los ochenta para abordar, estudiar y problematizar los conflictos ambientales generados por el acceso, uso y despojo de los bienes o “recursos naturales”; la explotación/saqueo de la naturaleza; la interrupción de procesos vitales cotidianos de comunidades que dependen de tales cuerpos naturales y las relaciones de poder entre actores sociales. En el campo metodológico de la investigación se estructuró a partir de los dos componentes: los conflictos socioambientales y las prácticas de resistencia.

Metodológicamente se realizaron árboles de problemas, mapa de actores, se establecieron grupos focales, se hicieron entrevistas y observaciones participantes que permitieron entre otras evidenciar las transformaciones del paisaje, ecosistemas y prácticas agrícolas.

Se revisaron los casos de El Quindío y Valle Encantado, dos comunidades a las que se les adjudicaron tierras en lugares con presencia de terratenientes, grupos paramilitares, élites locales y algunas instituciones del Estado que defienden sus intereses. En el caso

de Valle Encantado, a la comunidad le fueron adjudicadas tierras en la Ciénaga de Gañote y fueron obligadas a cambiar el uso de la tierra por los intereses de los latifundistas que las responsabilizaban por los problemas de seguridad que podía causar la conservación de la misma. En el caso de El Quindío, la comunidad cuenta con acceso a la ciénaga de Betancí, la cual fue intervenida por órdenes del paramilitarismo, en beneficio de las familias ganaderas y las estructuras armadas ilegales de la zona. No obstante, esto trajo consecuencias negativas para las comunidades campesinas y pescadoras de la zona. Los campesinos de El Quindío perciben como amenaza a una finca vecina dedicada al cultivo de palma de aceite y a la empresa de exploración y producción de hidrocarburos, Hocol. Ambos actores operan en el territorio mediante prácticas que ponen en riesgo aspectos de la vida campesina.

El tercer caso analizado es el de Asprocig, en donde se encontró que esta comunidad se ubica sobre un territorio afectado por la construcción de la hidroeléctrica Urrá, que ha generado por años un conflicto socioambiental en esta región. Además, se identificaron dos conflictos de orden potencial, protagonizados por la construcción del Puerto de aguas profundas y la implementación del proyecto de carbono azul Vida Manglar. A esta situación se suma la presencia de narcotráfico y el desarrollo de la ganadería bufalina por parte de terratenientes, dos negocios que le disputan el acceso a la tierra y la naturaleza, a través de la restricción de la movilidad por el territorio, la destrucción de los cultivos de subsistencia y la compra sistemática de tierras.

Por último, el estudio también es una crítica al llamado capitalismo verde que sustenta un sistema socioeconómico que pasó de destruir la naturaleza a generar discursos de preservación y conservación sin criticar las causas estructurales que ocasionan los daños que pretende resolver mediante propuestas como la ejecución de procesos de producción menos dañinos y la configuración de mercados 'limpios' y 'sostenibles'. En esta lógica, no solo se privatiza y mercantiliza la naturaleza para producir bienes y servicios, sino también aspiran a salir de la crisis ambiental, sin transformar las dinámicas del sistema de acumulación del capital.

Como conclusión, este trabajo hace dos recomendaciones. Por un lado, realizar un seguimiento a los conflictos potenciales de cada una de las comunidades que hicieron parte del estudio. Esto con el propósito de ir verificando las condiciones de estabilidad o variaciones del conflicto, la dinámica de los actores implicados, junto a las afectaciones de las comunidades campesinas. Por otro lado, que en las agendas políticas del GTTC, la naturaleza y los ecosistemas sean un eje fundamental al igual que la tierra y el territorio. Esto debido a que a veces algunos procesos organizativos se ven presionados a hacer énfasis por el recurso de la tierra, dejando de lado las tramas económicas que amenazan los recursos naturales que, dentro de sus territorios de vida y esperanza, están conectados de manera estratégica.